

Sociedad

DÍA DE LA MUJER · EDUCACIÓN · MEDIO AMBIENTE · IGUALDAD · SANIDAD · CONSUMO · LAICISMO · COMUNICACIÓN · LGTBIQ+ · EL TIEMPO · ÚLTII

José Tolentino de Mendonça, cardenal: “A la Inteligencia Artificial le falta carne”

La Santa Sede y la OEI reúnen en Roma a ministros de educación de 22 países para hablar de salud mental, IA y educación



El cardenal José Tolentino de Mendonça, este jueves en el Vaticano.
MATTEO MINNELLA



BARBARA CELIS

Roma - 29 MAY 2026 - 05:30 CEST

🕒 **f** **X** ↻ 12 🗨

Añadir EL PAÍS en Google

[José Tolentino de Mendonça](#) (Machico, Madeira, 1965) es un cardenal de perfil insólito e inquietudes heterodoxas: criado en Angola, ordenado sacerdote en Madeira, [poeta premiado en Portugal](#), teólogo bíblico y hasta comisario del pabellón del Vaticano en la Bienal de Venecia de 2024, habla de inteligencia artificial con la misma naturalidad con la que lo hace de arte o literatura.

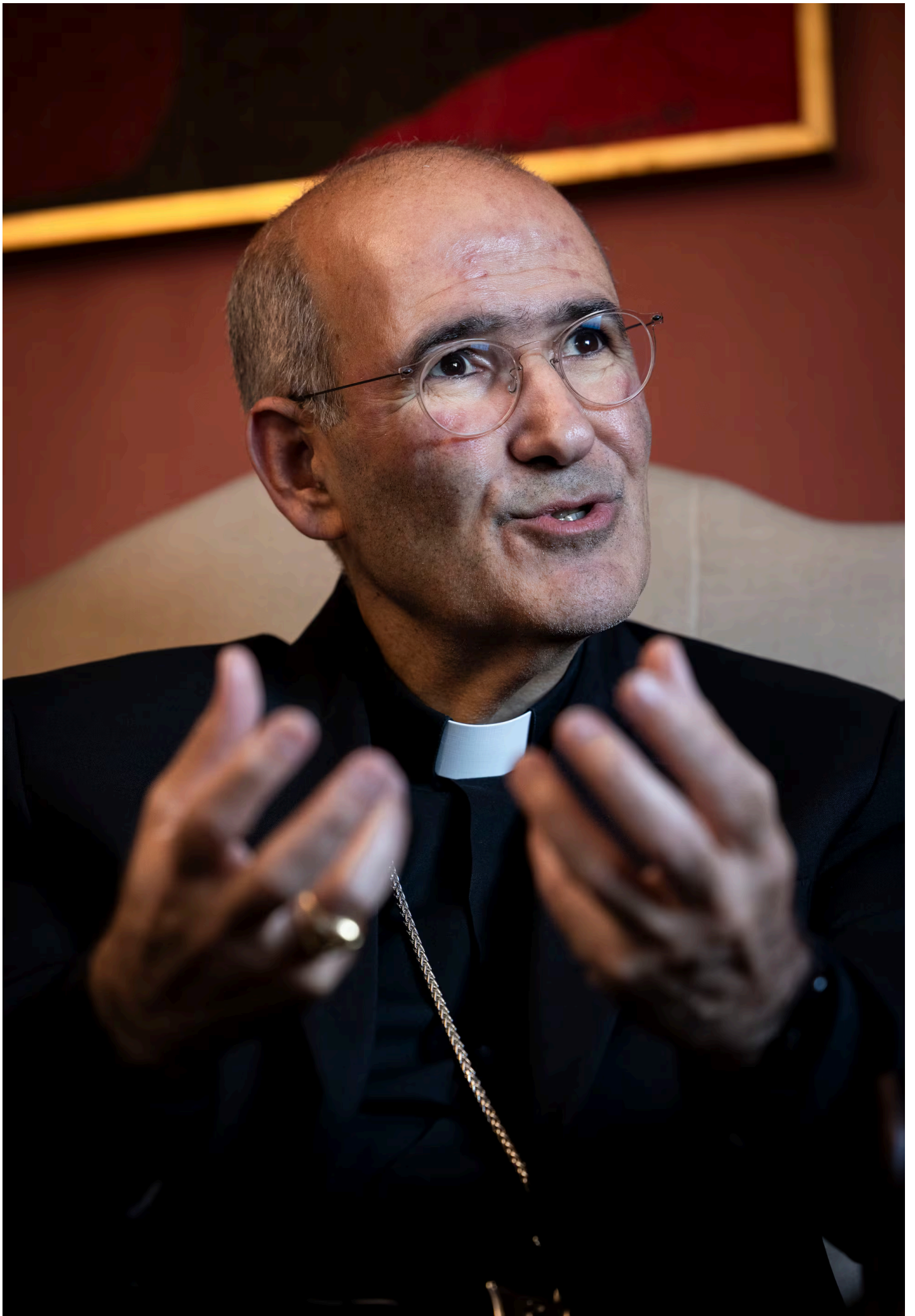
Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación —el equivalente al ministerio de educación de la Santa Sede—, Tolentino de Mendonça es uno de los impulsores del encuentro “Mapas de esperanza para una agenda educativa regional: salud mental, tecnologías digitales y educación”, una iniciativa conjunta del Dicasterio para la Cultura y la Educación y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) que desde hoy y durante dos días reúne en Roma a ministros de educación y representantes y expertos de 22 países de América Latina. El objetivo: reflexionar y buscar puentes para enfrentarse juntos a los desafíos que hoy plantea la educación, la salud mental de niños y adolescentes y el tsunami que tecnologías digitales e IA están provocando en sus vidas.

La sede del dicasterio que Tolentino de Mendonça dirige tiene vistas privilegiadas a la Plaza de San Pedro, el corazón del país más pequeño del mundo. Sin embargo, el Estado de la Ciudad del Vaticano es el músculo más poderoso de la educación planetaria: los más de 200.000 colegios y 1500 universidades católicas distribuidos por los cinco continentes convierten a la Santa Sede en el mayor proveedor educativo del mundo.

Sentado en un luminoso salón junto a su despacho, Tolentino de Mendonça recibe a EL PAÍS en la víspera de ese encuentro internacional, al que los países acuden movidos por una cifra que impacta: “Uno de cada siete estudiantes de entre 10 y 19 años tiene problemas mentales o psicológicos susceptibles de diagnóstico clínico en América Latina. Pero el drama de la fragilidad y la vulnerabilidad no afecta solo a los estudiantes, sino también a los profesores: uno de cada cinco declara sufrir estrés emocional. Además, las escuelas también son las familias, porque las escuelas no tienen muros, son una ilusión. Hay un tránsito continuo entre lo que ocurre fuera y lo que ocurre dentro. Por eso tenemos que pararnos a escuchar y promover respuestas coordinadas”, afirma.

La encíclica [Magnifica Humanitas](#) del papa León XIV, presentada esta misma semana y que el cardenal menciona con frecuencia durante la conversación, dedica una reflexión específica a lo que ocurre cuando los jóvenes son expuestos demasiado pronto al entorno digital, “sin defensas, sin filtros críticos”. Las consecuencias, señala Tolentino de Mendonça, son muy concretas: “Todos los estudios científicos, la bibliografía clínica y médica que hoy

se publica, dice esto: alteraciones en el humor, en la manera de reaccionar, en la atención, en el descanso”.



El poeta que lleva dentro aparece enseguida durante la conversación: “Los programas educativos tienen también que dar espacio a las problemáticas del humano. La Inteligencia Artificial, lo digital, nos vicia en un automatismo. Las máquinas no lloran, los computadores no lloran, no tienen heridas, no necesitan tiempo, no saben lo que es equivocarse. El humano sí, y son experiencias esenciales en la construcción de un ser humano”.

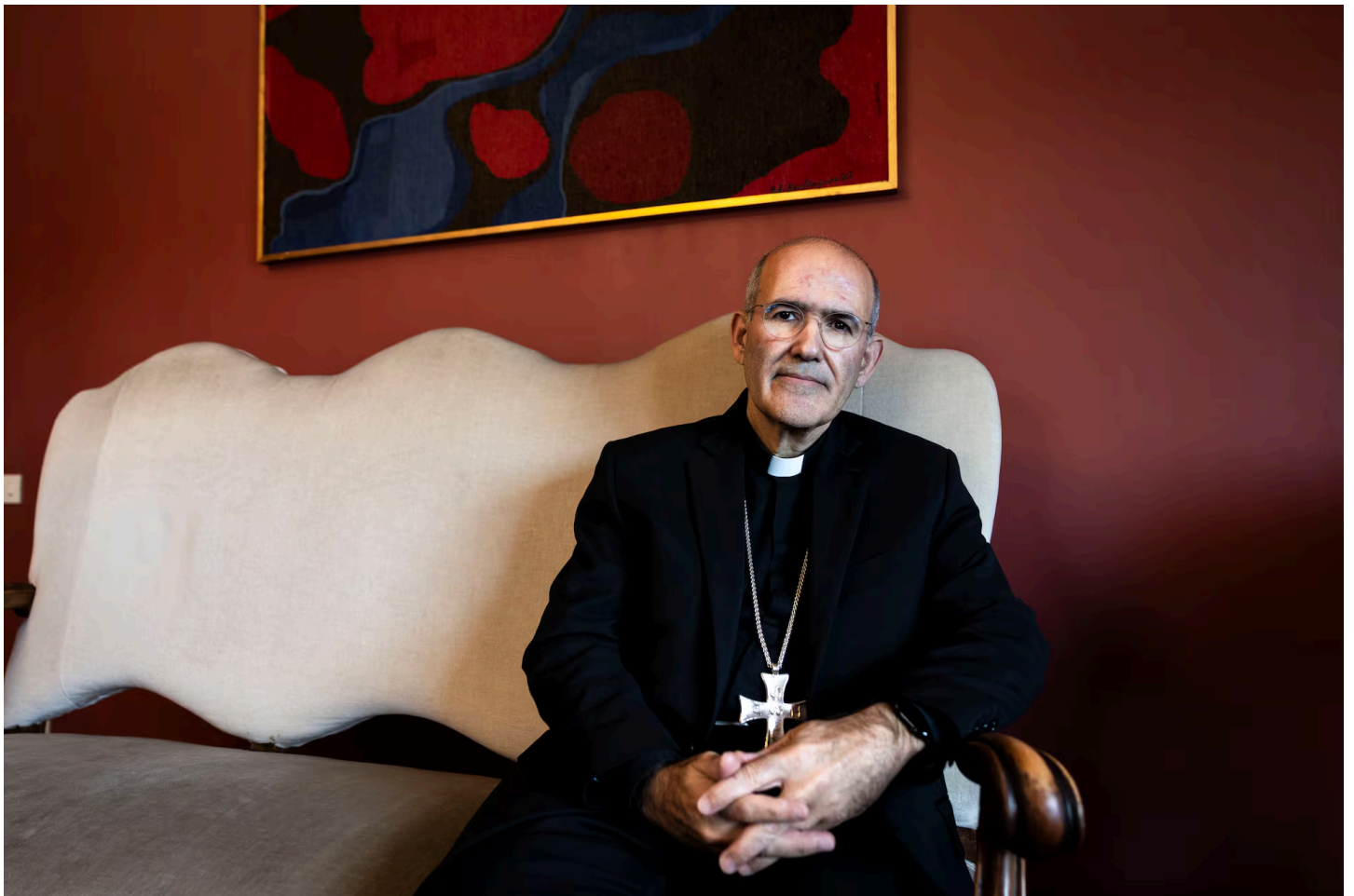
La reunión con los ministros iberoamericanos no es la primera de este tipo y ya ha habido encuentros y reflexiones con los países de la OEI, “pero queremos intensificar nuestras alianzas porque sentimos que la problemática aumenta. Y, sin duda, la encíclica de papa León nos ayudará mucho a transformar en pasos concretos nuestras preocupaciones. En octubre, además, hemos organizado en Roma un gran congreso internacional donde abordaremos también estas cuestiones, que son las mismas que puso sobre la mesa el papa Francisco en 2019 a través del Pacto Educativo Global, y que papa León XIV ha actualizado con tres nuevos objetivos: cultivar la vida interior, el bienestar interior, que se liga inmediatamente a la cuestión de las fragilidades, de la vulnerabilidad, de la salud mental; humanizar nuestra relación con la IA y las nuevas tecnologías para que no sustituyan al humano, sino que estén a nuestro servicio; y, por último, la educación para la paz. Necesitamos desarmar las palabras, necesitamos, como dice el papa León XIV, desarmar la inteligencia artificial para hacer de ella un instrumento de paz, de justicia social y de fraternidad humana”.

Preguntado sobre si el Vaticano pretende ir más allá de la reflexión teológica y empujar a los países a legislar sobre IA y redes sociales, Tolentino de Mendonça matiza su respuesta, pero tiene una dirección bastante clara: “Sentimos una laguna en dos direcciones: la prevención y las líneas de acción”. “Por eso necesitamos un pacto para la educación, una alianza que después pueda traducirse en políticas educativas que privilegien una visión humana de la educación y vayan al encuentro de estas situaciones tan preocupantes que hoy se viven en el contexto escolar. Una idea de sociedades inclusivas que den espacio a todos, ya que la educación también impacta en la pobreza, y sobre todo en las niñas: hoy siguen siendo las mujeres y las niñas las que más sufren la falta de educación y, por lo tanto, en las que la pobreza tiene mayor impacto”.

Tratándose de un hombre de letras, con más de 30 libros publicados entre poesía y ensayo, y más de una veintena de premios y reconocimientos, Tolentino de Mendonça considera que en este debate también es clave la cultura. Y en su respuesta vuelve a notarse que es poeta: “Tenemos que pensar la cultura como una farmacia del alma”. “Piensa en el impacto que tiene en los jóvenes ser parte de una orquesta juvenil, lo que hace el aprendizaje de un instrumento musical en la vida de un niño. Un libro abre nuevos horizontes. La sensibilidad a las artes es un potenciador de la vida interior y un fármaco positivo para tantas heridas”.

En un mundo saturado de estímulos, propone volver a las preguntas que ningún algoritmo puede responder: ¿Quién soy? ¿Qué sentido tiene mi vida? Son preguntas que el hombre se hace desde el principio de los tiempos y, sin embargo, en la boca de alguien que acaba de reunir a representantes de toda Latinoamérica para hablar de cosas como el suicidio adolescente debido al impacto de las redes, suenan urgentes.

Cuando se le pregunta si él ha usado la IA y si cree que puede sustituir a un psicólogo o a un sacerdote, responde: “A la Inteligencia Artificial le falta carne. Y la carne es la posibilidad de hacer tangible el infinito que el ser humano vive. Porque nuestra carne son nuestros sentidos, nuestros sentimientos, nuestros dolores, nuestras frustraciones, pero también nuestras esperanzas. Todo se traduce en lo sensible. La IA es inteligente, pero no es sensible. La sensibilidad humana, que es una especie de caja de resonancia, es lo más profundo que existe en los seres humanos. Y hay que cuidarla porque es realmente frágil e insustituible. Sin ella, no sabremos ser personas”.



El cardinal José Tolentino de Mendonça posa durante la entrevista para EL PAÍS, el jueves.
MATTEO MINNELLA

SOBRE LA FIRMA



Barbara Celis | ✕

[VER BIOGRAFÍA](#)